



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FACPYA

FACULTAD DE CONTADURÍA PÚBLICA Y ADMINISTRACIÓN

VinculaTégica
EFAN

Cómo la alfabetización Financiera impulsa la sostenibilidad: un enfoque teórico. (How Financial Literacy Drives Sustainability: a Theoretical approach)

Isela Alanís-Aguilar*¹ 

¹ Universidad Autónoma de Nuevo León (México), alanisisela1@hotmail.com

* Autor de Contacto

Resumen

Cómo citar: Alanís-Aguilar, I. Cómo la alfabetización Financiera impulsa la sostenibilidad: un enfoque teórico. *Vinculatégica EFAN*, 11(6), 131-144. <https://doi.org/10.29105/vtga11.6-1234>

Información revisada por arbitraje tipo doble par ciego.

Recibido: 2 de mayo del 2025

Aceptado:

Publicado: 28 de noviembre del 2025

Este estudio examinó la alfabetización financiera como un motor para promover prácticas sostenibles a nivel individual, corporativo y social. Se planteó que la educación financiera era esencial para mejorar el bienestar económico y fomentar el desarrollo sostenible, explorando su relación con la sostenibilidad financiera, social y ambiental mediante la teoría del comportamiento planificado. Bajo un enfoque cualitativo de carácter exploratorio, se realizó una revisión de literatura académica y estudios recientes relacionados. Los hallazgos revelaron que la alfabetización financiera impulsaba decisiones económicas responsables, promovía inversiones sostenibles y fomentaba comportamientos alineados con criterios ambientales, sociales y de gobernanza. Además, se destacó su carácter multidimensional, que abarcaba conocimientos, actitudes, conciencia y comportamientos financieros. No obstante, se identificaron obstáculos como la limitada cobertura educativa, brechas de género y edad, falta de estandarización en programas educativos y restricciones socioeconómicas. Se concluyó que fortalecer la alfabetización financiera era una estrategia fundamental para lograr el desarrollo sostenible. Para ello, resultaba crucial integrar programas educativos en políticas públicas y coordinar acciones entre gobiernos, instituciones académicas y empresas. Esta colaboración podía fomentar la equidad, ampliar la inclusión financiera y promover conductas responsables con el medio ambiente, contribuyendo a una sociedad más resiliente y sostenible.

Palabras clave: Alfabetización Financiera, Sostenibilidad Financiera, Teoría del comportamiento planificado

Códigos JEL: G50, G53, Q56



Copyright: © 2025 por los autores; licencia no exclusiva otorgada a la revista Vinculatégica EFAN. Este artículo es de acceso abierto y distribuido bajo una licencia de Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Abstract

This study examined financial literacy as a driver for promoting sustainable practices at the individual, corporate, and societal levels. It posited that financial education was essential for improving economic well-being and fostering sustainable development, exploring its relationship with financial, social, and environmental sustainability through the theory of planned behavior. Using an exploratory qualitative approach, a review of academic literature and recent related studies was conducted. The findings revealed that financial literacy fostered responsible economic decisions, promoted sustainable investments, and encouraged behaviors aligned with environmental, social, and governance criteria. Furthermore, its multidimensional nature, encompassing financial knowledge, attitudes, awareness, and behaviors, was highlighted. However, obstacles were identified, such as limited educational coverage, gender and age gaps, lack of standardization in educational programs, and socioeconomic constraints. It was concluded that strengthening financial literacy was a fundamental strategy for achieving sustainable development. To achieve this, it was crucial to integrate educational programs into public policies and coordinate actions between governments, academic institutions, and businesses. This collaboration could foster equity, expand financial inclusion, and promote environmentally responsible behavior, contributing to a more resilient and sustainable society.

Key words: Financial Literacy, Financial Sustainability, Theory of planned behavior

JEL Codes: G50, G53, Q56

Introducción

En el contexto actual, caracterizado por crisis económicas, desigualdad social creciente y desafíos ambientales sin precedentes, se ha incrementado la necesidad de adoptar decisiones más informadas, responsables y sostenibles en todos los niveles de la sociedad. En este sentido, la alfabetización financiera ha adquirido un papel cada vez más relevante como una competencia clave no solo para la estabilidad económica individual, sino también como catalizadora de prácticas sostenibles en los ámbitos corporativo y social. De manera paralela, el concepto de sostenibilidad se ha expandido más allá del ámbito ambiental, integrando dimensiones económicas y sociales, lo cual exige una ciudadanía más consciente, informada y comprometida con el desarrollo sostenible a largo plazo.

La alfabetización financiera, entendida como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que permiten tomar decisiones financieras informadas y efectivas (Atkinson y Messy, 2012), ha sido reconocida como una herramienta fundamental para mejorar el bienestar económico personal y colectivo. Esta competencia no solo permite comprender los productos y servicios financieros, sino también anticipar las consecuencias de largo plazo de las decisiones económicas y fomentar una mayor inclusión financiera. En este marco, diversos estudios (OECD, 2021; Almeida et al., 2024) han subrayado que una adecuada alfabetización financiera impulsa la responsabilidad individual y promueve decisiones alineadas con valores como la equidad, la eficiencia y la sostenibilidad.

A nivel global, existe un reconocimiento creciente sobre la necesidad de vincular la educación financiera con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente aquellos relacionados con la erradicación de la pobreza, la reducción de desigualdades, el consumo responsable y la acción por el clima. La alfabetización financiera no solo contribuye a una mejor gestión de los recursos monetarios, sino que también fomenta hábitos financieros conscientes que pueden traducirse en impactos positivos sobre el medio ambiente y la cohesión social. Así, se posiciona como un componente estratégico en la construcción de sociedades más resilientes, responsables y sostenibles.

La sostenibilidad financiera, en este contexto, no se limita al equilibrio entre ingresos y egresos, sino que implica la capacidad de planificar el futuro, evitar el endeudamiento excesivo, prepararse ante contingencias y realizar elecciones económicas que consideren no solo el beneficio individual, sino también el impacto colectivo y ambiental (Hira, 2016). Investigaciones recientes han comenzado a documentar cómo una mayor alfabetización financiera puede facilitar la adopción de decisiones financieras éticas y sostenibles, tanto en el ámbito personal como en las organizaciones (Christopher y Nithya, 2024; Senaya, 2024). En este sentido, las finanzas sostenibles —incluyendo prácticas como

la inversión responsable, la banca verde y el financiamiento climático— se benefician directamente de una ciudadanía financieramente educada.

Para comprender cómo se manifiestan estas relaciones entre conocimiento financiero, sostenibilidad y comportamiento, es útil incorporar marcos teóricos que permitan analizar los factores que influyen en la toma de decisiones. Entre estos, la Teoría del Comportamiento Planificado de Ajzen (1991) ofrece una base sólida al considerar tres elementos fundamentales que predicen la intención de comportamiento: la actitud hacia la conducta, las normas subjetivas y el control percibido. Esta teoría ha sido ampliamente utilizada para estudiar comportamientos financieros y ambientales, y ha sido adaptada en investigaciones recientes para integrar dimensiones como el conocimiento, la conciencia y la actitud financiera y ambiental (Katini y Amalanathan, 2022).

Desde este enfoque teórico, se plantea que la alfabetización financiera no debe concebirse únicamente como una acumulación de conocimientos técnicos, sino como un proceso integral que incluye la formación de actitudes positivas, el desarrollo de comportamientos responsables y la internalización de valores éticos que influyen en las decisiones económicas cotidianas. Así, el estudio propone explorar cómo estos componentes se articulan con las prácticas sostenibles, considerando tanto los efectos individuales como los impactos sociales y ecológicos.

En suma, esta investigación se justifica en la necesidad de fortalecer el vínculo entre educación financiera y sostenibilidad, contribuyendo a la generación de marcos conceptuales que orienten políticas públicas, estrategias educativas y acciones colectivas hacia una economía más inclusiva, equitativa y ambientalmente responsable. La alfabetización financiera se presenta, por tanto, como una herramienta clave no solo para el empoderamiento económico, sino también para el logro de un desarrollo verdaderamente sostenible.

Revisión De La Literatura

Alfabetización Financiera

Tanto en términos privados como públicos la educación representa una inversión fundamental y altamente rentable. Una sociedad más educada se relaciona con menos niveles de pobreza y desigualdad, mayores niveles de bienestar, calidad de vida, democracia y cohesión social, y con economías más productivas, innovadoras y ambientalmente sostenibles que exhiben un mayor crecimiento de largo plazo. (Huepe, 2024)

La alfabetización financiera se refiere al conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes esenciales para tomar decisiones financieras acertadas y, en última instancia, alcanzar el bienestar económico personal (Atkinson y Messy, 2012).

Según Tavares et al. (2022), este conocimiento se define en conceptos más amplios, identificados como financieramente fundamentales. Desde el aprendizaje más simple hasta el más complejo y avanzado, como préstamos, inversiones o planes de jubilación.

La alfabetización también se relaciona con la responsabilidad financiera, según la cual los ciudadanos son responsables de poner en práctica sus diversos conocimientos financieros para comprender las consecuencias de gran alcance de sus decisiones financieras en la calidad de vida de sus sociedades, familias e individuos, con el objetivo de convertirse en un activo para la sociedad a la que pertenecen (OECD, 2021). A través de los diversos estudios y autores mencionados, la alfabetización financiera puede definirse como el conocimiento financiero proporcionado y experimentado durante los diversos ciclos de la vida de cada individuo, que estimula simultáneamente sus comportamientos y valores presentes en su rutina diaria, de modo que manifiesten la capacidad de tomar las decisiones más convenientes respecto a su situación financiera, con el fin de establecer una mejor gestión de sus recursos monetarios. La alfabetización financiera también implica que el individuo es consciente de todos los posibles resultados de sus decisiones financieras (Almeida, et al., 2024).

La alfabetización financiera es importante para todos los sectores de la sociedad, especialmente para los jóvenes que inician su vida económica y deben gestionar ingresos y gastos de forma responsable. La promoción de la educación financiera exige identificar distintos grupos sociales y sus características. Un mayor conocimiento financiero puede contribuir a reducir la desigualdad de ingresos, aunque este efecto puede disminuir o invertirse más allá de cierto nivel. Aun así, en países con bajos niveles de educación financiera, las estrategias nacionales pueden ser útiles para fomentar la equidad económica. Además, factores como la calidad institucional o el nivel educativo también influyen en la distribución del ingreso (Oliver-Marquez et al., 2021).

Huston (2010) examina la efectividad de la educación financiera en el fortalecimiento de la alfabetización financiera, destacando que los estudios presentan resultados mixtos. Mientras algunos ponen en duda su impacto real y relación costo-beneficio, otros la asocian con decisiones económicas más acertadas. Se hace hincapié en distinguir entre enseñar finanzas y realmente desarrollar competencias financieras, así como en la necesidad de contar con instrumentos de medición más precisos. Además, se reconoce que factores como el comportamiento individual, las condiciones económicas y los sesgos cognitivos también afectan las decisiones, por lo que la alfabetización por sí sola no garantiza acciones financieras adecuadas. Por ello, se propone estandarizar su medición para diseñar mejores estrategias que promuevan el bienestar económico. Así mismo concluye que los criterios utilizados para medir la alfabetización financiera, enfocándose principalmente en tres aspectos: el conocimiento de conceptos clave, el manejo del endeudamiento y la comprensión del

ahorro e inversión. Además, también se evalúan la actitud y el comportamiento en decisiones financieras cotidianas. En conjunto, la alfabetización financiera se considera esencial para lograr una vida autónoma y plena, así como para impulsar el desarrollo sostenible de las sociedades y economías.

El estudio destaca la importancia de la alfabetización financiera para el desarrollo económico y la estabilidad global, especialmente frente al aumento del endeudamiento familiar. Subraya la necesidad de fomentar una actitud financiera consciente y sostenible, centrada en las generaciones futuras. Se propone una educación financiera eficaz desde la juventud, integrada en la enseñanza superior con métodos prácticos, para fortalecer habilidades que permitan evitar el endeudamiento y garantizar la seguridad financiera personal, contribuyendo así al desarrollo sostenible de la sociedad. (Krechovská, 2015).

Sostenibilidad Financiera

De acuerdo a Hira (2016) la sostenibilidad financiera se refiere a la gestión de recursos financieros limitados no sólo para satisfacer las necesidades actuales sino también para desarrollar planes para objetivos principales y necesidades a largo plazo. Para lograr esto se deben emplear estrategias para gestionar de manera eficiente los recursos financieros limitados, reducir la dependencia de la deuda del consumo, preparándose para contingencias.

Según Christopher y Nithya (2024), la alfabetización financiera influye directamente en las finanzas sostenibles, ya que permite a las personas, instituciones y comunidades tomar decisiones responsables y éticas. Quienes tienen mayor conocimiento financiero tienden a usar fondos sostenibles, consumir de forma consciente y ahorrar responsablemente. Esta relación fortalece la lucha contra el cambio climático y promueve prácticas sostenibles alineadas con los principios ESG. La alfabetización financiera impulsa las finanzas sostenibles y aporta beneficios significativos a distintos niveles. A las personas, les permite tomar decisiones financieras alineadas con sus valores, diversificar inversiones y reducir su impacto ambiental. A las empresas, les facilita acceder a financiamiento, gestionar riesgos y generar valor a largo plazo. En la sociedad, promueve inclusión, reduce desigualdad y apoya derechos humanos. Para el planeta, ayuda a mitigar el cambio climático y proteger ecosistemas. No obstante, enfrenta retos como la falta de información y complejidad del mercado. Por ello, se requiere mayor educación, innovación, incentivos y cooperación entre todos los actores involucrados.

La incorporación del conocimiento financiero como un proceso interno tiene efectos significativos tanto en el bienestar individual como en el diseño de políticas orientadas a elevar los niveles de educación financiera en la sociedad. Además, la alfabetización financiera impulsa una forma de pensar enfocada en la sostenibilidad, promoviendo que tanto personas como organizaciones

tomen decisiones financieras que sean éticas, ambientalmente responsables y socialmente conscientes en su vida cotidiana. Cabe mencionar que la falta de conocimientos financieros se presenta no solo en países donde los mercados financieros están en rápida expansión, sino también, en naciones con sistemas financieros ya consolidados (Lusardi y Mitchell, 2016).

Kadoya y Khan (2020) sostienen que incorporar tanto el comportamiento como la actitud financiera al conocimiento permite una comprensión más completa y precisa de la alfabetización financiera. En el contexto actual de mercados financieros complejos, esta alfabetización es clave para que las personas tomen decisiones sostenibles que favorezcan su bienestar futuro. Su estudio, centrado en Japón, analiza cómo factores demográficos y socioeconómicos influyen en el conocimiento, la actitud y el comportamiento financiero. Los hallazgos revelan que la educación, el nivel de activos y el uso de información financiera tienen un impacto positivo, mientras que enfrentar problemas financieros lo tiene negativo. Además, aunque los hombres poseen más conocimientos, las mujeres muestran actitudes y comportamientos más responsables. También se observa que los adultos de mediana edad comprenden mejor los temas financieros, pero tanto los jóvenes como los mayores tienden a tener actitudes más positivas. Estos resultados ofrecen información valiosa para el diseño de políticas públicas.

Integrar la alfabetización financiera con el desarrollo sostenible es actualmente uno de los desafíos más apremiantes. La falta de alfabetización financiera es uno de los obstáculos más importantes para el desarrollo sostenible (Ye y Kulathunga, 2019). Al aumentar la inclusión financiera, la alfabetización financiera puede impulsar el desarrollo sostenible y el crecimiento económico mundial (Kandpal, 2020).

La capacidad de tomar decisiones acertadas sobre cómo usar y administrar el dinero se conoce como alfabetización financiera (Noctor et al., 1992). La definición de Noctor es aún más general, ya que solo aborda la administración del dinero, pero comienza a despertar el interés de los lectores en un análisis más profundo. La alfabetización financiera es una herramienta que mide la capacidad de comprender y aplicar información sobre finanzas personales (Huston, 2010).

Elkington (1998), quien popularizó el triple resultado social, ambiental y económico, fue el primero en utilizar el término «sostenibilidad». En este contexto, es necesario destacar la distinción entre sostenibilidad y desarrollo sostenible. La diferencia radica en que, si bien el desarrollo sostenible implica varios procesos y formas de lograrlo, la sostenibilidad es un objetivo a largo plazo. Del Angel-Marquez (2023) también destacan el impacto a largo plazo en la sostenibilidad ambiental.

Katini y Amalanathan (2022) en su análisis destacan que las personas con mayor conciencia, conocimiento, actitud y comportamiento financieros tienden a contribuir positivamente a la sostenibilidad ambiental. Este tipo de alfabetización financiera fomenta prácticas como la reducción

de la contaminación, el uso consciente de los recursos, la reutilización de materiales y la inversión en productos ecológicos. Por tanto, el comportamiento y la actitud financiera son determinantes en la sostenibilidad del entorno. Se concluye que los gobiernos y las instituciones educativas deben promover campañas de sensibilización para desarrollar comportamientos financieros responsables. Además, se resalta la importancia de comprender la alfabetización financiera desde una perspectiva psicológica, enfocándose en la autoevaluación de sus componentes clave: conocimiento, actitud, conciencia y comportamiento. Tapia-Salazar, et al (2023) analizan el impacto de las acciones de desarrollo sustentable en la economía.

Chaudhary (2024) llegan a la conclusión de que la alfabetización financiera es clave en las estrategias de sostenibilidad. Aplicar conocimientos financieros promueve prácticas sostenibles y favorece el desarrollo sostenible. No obstante, persisten desafíos como la escasa educación financiera, la falta de estandarización en los contenidos y el limitado acceso para quienes más lo necesitan. Por ello, los responsables políticos y otros actores deben actuar para superar estas barreras y maximizar el impacto positivo de la educación financiera

Nahar et al. (2023) examinan el desarrollo y las tendencias sobre finanzas sostenibles. Los hallazgos revelan que las Finanzas Sostenibles han evolucionado de un tema marginal a un campo interdisciplinario, influenciado por la conciencia ambiental y se identifican tres áreas clave: microfinanzas (relacionadas con pobreza, género e ingresos), finanzas verdes (enfocadas en el cambio climático) y banca verde (una tendencia emergente para financiar proyectos sostenibles). El estudio subraya la importancia de integrar diversas teorías y enfoques para fortalecer la investigación en finanzas sostenibles, considerando factores ambientales, sociales y de gobernanza.

Senaya (2024) en su estudio examina la relación entre alfabetización financiera y finanzas sostenibles, destacando cómo una mayor comprensión financiera promueve decisiones de inversión más responsables y sostenibles, tanto a nivel personal como corporativo. Se explora la alfabetización financiera en la adopción de prácticas alineadas con los criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ESG). Encontrando que existe una relación positiva significativa entre alfabetización financiera e inversión sostenible, las personas con mayor conocimiento financiero muestran mayor planificación y preocupación por las inversiones sostenibles, las empresas con ejecutivos financieramente alfabetizados integran mejor los factores ESG en sus decisiones estratégicas, se identifican brechas educativas importantes según el nivel socioeconómico y la necesidad de programas específicos. Concluyendo que la alfabetización financiera es clave para un desarrollo económico sostenible, es fundamental fortalecer la educación financiera y digital, para impulsar decisiones con impacto económico y ambiental positivo, se requiere una acción conjunta entre gobiernos, educadores y entidades financieras para cerrar brechas y fomentar una economía resiliente

y responsable.

Este estudio ofrece una base sólida para diseñar políticas y estrategias que integren sostenibilidad y educación financiera, en beneficio de la competitividad y el bienestar social a largo plazo.

Teoría Del Comportamiento Planificado

La teoría del comportamiento planificado es discutida por Ajzen (1991) y proporciona un marco conceptual útil para abordar las complejidades del comportamiento social humano, al predecir y comprender conductas sociales, basándose en actitudes, normas subjetivas y control percibido y explora factores relevantes como la actitud, el conocimiento y la concientización y es uno de los modelos más eficaces para abordar la alfabetización financiera Widyastuti et al. (2021).

Haciendo una aplicación al modelo Katini y Amalanathan (2022), consideran el conocimiento financiero, la actitud, la conciencia, el comportamiento y la sostenibilidad ambiental, como se muestra en la figura 1

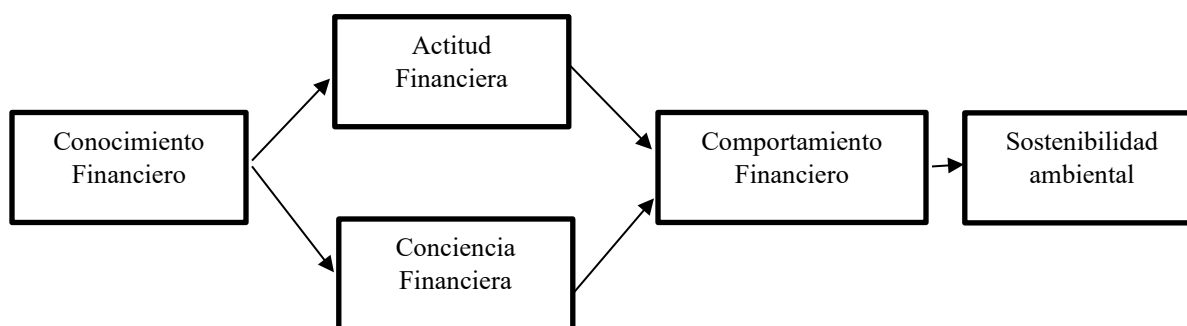


Figura 1. Fuente Katini y Amalanathan (2022)

El conocimiento financiero implica gestionar los riesgos financieros, ahorrar para emergencias, planificar la jubilación a largo plazo y contratar seguros para alcanzar objetivos financieros (Dewi et al., 2020). Este conocimiento financiero es un antecedente fundamental de la alfabetización financiera (She et al., 2022). El conocimiento financiero es el arte de gestionar gastos, ingresos y ahorros de forma segura (Potrich et al., 2016) y puede determinar la actitud de las personas hacia la ecología e intensificar la concienciación sobre la sostenibilidad (Martins et al., 2020). Peña Espino (2022), en su estudio resaltan la importancia del conocimiento financiero.

La actitud financiera es la inclinación psicológica que manifiesta las habilidades financieras personales, la evaluación de conceptos, eventos u objetos económicos y es fundamental para el comportamiento financiero y la toma de decisiones (She et al., 2022). La actitud y el conocimiento

financieros son los antecedentes esenciales del comportamiento financiero (Çera et al., 2021). La conciencia financiera es una de las dimensiones de la alfabetización financiera. Consiste en el conocimiento de los productos financieros (George-Jackson y Jones Gast, 2014), responsables del logro de objetivos financieros y del manejo de estrategias y resultados financieros (Eniola y Entebang, 2017). La conciencia financiera se refiere a la familiaridad de las personas con los presupuestos familiares, las cuentas bancarias, los seguros, las opciones de préstamo, la inflación, los fondos fiduciarios, los fondos de previsión para empleados y otros servicios financieros (Carpena y Zia, 2020). La conciencia financiera puede contribuir al capital humano e influir en las finanzas personales (Huston, 2015) y el comportamiento financiero (Yong et al., 2018). El comportamiento financiero es un elemento esencial de la alfabetización financiera (Potrich et al., 2016) y puede definirse como cualquier comportamiento relevante para la gestión y planificación del dinero, como invertir, asegurar, ahorrar, pedir prestado y gastar (She et al., 2022). Puede medir las habilidades financieras de los consumidores (Kadoya y Khan, 2020).

La sostenibilidad tiene dimensiones sociales, económicas y ambientales (Hervani et al., 2017) con una cobertura compleja, y cada país está obligado a implementar sus propias estrategias reguladas (Allen et al., 2019). La sostenibilidad ambiental gira en torno a las interacciones responsables con los recursos que sustentan la calidad ecológica a largo plazo (Dhahri et al., 2021). Cuando una persona tiene un comportamiento ambientalmente sostenible, no incurre en costos adicionales, pero aprende a modificar sus hábitos personales (Khan et al., 2020). Recientemente, los sistemas financieros han comenzado a implementar estrategias que abordan los problemas ambientales y animan a las personas a realizar inversiones sostenibles (Shanmugam et al., 2022), y la banca verde es uno de estos enfoques (Ziolo et al., 2017).

El conocimiento ambiental se refiere al entendimiento que las personas poseen acerca del entorno natural y los problemas que lo afectan (Mostafa, 2007). A medida que las personas adquieren mayor conciencia sobre las problemáticas ambientales, su disposición para involucrarse en acciones de conservación tiende a aumentar (Barber et al., 2010). En cuanto a la teoría del comportamiento planificado, el conocimiento ambiental influye en el comportamiento, tanto directa como indirectamente, a través de la actitud (Rizkalla, et al, 2022).

Metodología

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio y teórico, con el objetivo de construir un marco conceptual que permitiera comprender la relación entre la alfabetización financiera y la sostenibilidad. La naturaleza exploratoria del estudio respondió a la

necesidad de indagar en un campo en el que aún existen vacíos teóricos y conceptuales importantes, particularmente en cuanto a la articulación entre el conocimiento financiero y la toma de decisiones sostenibles en distintos niveles: individual, organizacional y social.

Para ello, se adoptó una estrategia metodológica basada en la revisión sistemática y el análisis documental de fuentes secundarias. El proceso se estructuró de la siguiente manera:

Se identificaron y seleccionaron artículos académicos, libros especializados, informes de organismos, así como estudios de caso relevantes. Los criterios de inclusión consideraron la pertinencia temática, el rigor académico, la actualidad y el reconocimiento de las fuentes.

Los documentos seleccionados fueron sometidos a un análisis cualitativo de contenido, con el fin de identificar conceptos clave, enfoques teóricos, hallazgos empíricos y tendencias emergentes. Se utilizaron técnicas de codificación temática para agrupar la información en torno a dos ejes principales: (a) alfabetización financiera como competencia y (b) sostenibilidad como paradigma de desarrollo.

A partir del análisis temático, se procedió a la síntesis de los hallazgos, lo que permitió construir un marco conceptual integrado. Este marco destaca las posibles conexiones y sinergias entre la alfabetización financiera y la sostenibilidad, así como los desafíos y oportunidades que surgen de su vinculación en contextos educativos, empresariales y sociales.

La metodología empleada no solo permitió mapear el estado actual del conocimiento en la materia, sino también proponer líneas de reflexión que abran camino a futuras investigaciones empíricas orientadas a validar y operacionalizar los conceptos identificados.

Resultados

Los resultados de esta revisión teórica permiten identificar múltiples relaciones conceptuales y causales entre la alfabetización financiera y la sostenibilidad en sus dimensiones económica, social y ambiental. A través del análisis de diversos estudios académicos y fuentes especializadas, se obtuvieron los siguientes hallazgos clave: 1. La alfabetización financiera como eje del desarrollo sostenible en donde se confirma que la alfabetización financiera no solo influye en la toma de decisiones económicas acertadas, sino actúa en las conductas responsables y sostenibles, tanto a nivel individual como colectivo. Los estudios revisados (Hira, 2016; Christopher y Nithya, 2024; Katini y Amalanathan, 2022) evidencian que el conocimiento financiero fomenta el uso eficiente de los recursos, la planificación a largo plazo y la inversión en alternativas ecológicas. 2. Educación financiera desde un enfoque integral en donde los diversos autores destacan que la alfabetización financiera debe entenderse como un constructo multidimensional que incluye conocimiento, actitud,

conciencia y comportamiento financiero (Kadoya y Khan, 2020). Este enfoque permite una comprensión más completa y ofrece mejores resultados en términos de sostenibilidad, especialmente cuando se considera la diversidad cultural, educativa y económica de los individuos. 3. Barreras y desafíos en donde la revisión de la literatura identifica importantes retos estructurales para el avance de la educación financiera en donde se percibe escasa cobertura en países con bajos niveles educativos (Chaudhary, 2024; Ye y Kulathunga, 2019). Brechas de género y edad en el acceso y aplicación de conocimientos financieros (Kadoya y Khan, 2020). Falta de estandarización en los programas y estrategias de alfabetización (Huston, 2010). 4. Vínculo con la inversión sostenible, en donde, estudios recientes destacan una correlación directa entre el aumento en alfabetización financiera y la preferencia por inversiones responsables (Senaya, 2024). Este hallazgo resalta la importancia de fortalecer tanto la educación financiera como la capacidad digital para impulsar prácticas sostenibles en el ámbito empresarial.

Conclusiones

La alfabetización financiera constituye una herramienta estratégica para la sostenibilidad a largo plazo ya que la revisión de la literatura demuestra que las personas con mayores conocimientos, actitudes y comportamientos financieros toman decisiones más responsables, lo que favorece no solo a su bienestar personal, sino también el desarrollo sostenible de sus comunidades y el medio ambiente. Existe una conexión directa entre la alfabetización financiera y las prácticas alineadas a los criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ESG). Individuos y empresas financieramente alfabetizados tienden a integrar estos criterios en su comportamiento económico, reduciendo impactos ambientales negativos, promoviendo la equidad social y fortaleciendo la gobernanza ética.

Es muy importante la integración de la educación financiera en programas de desarrollo sostenible, y relacionado con educación con calidad, igualdad de género, trabajo equitativo y crecimiento económico para reducir las desigualdades y el aprendizaje de un consumo responsable. Ya que se espera, que en contextos con baja educación financiera, las estrategias nacionales e institucionales orientadas a mejorar dicha igualdad puedan tener un efecto económico positivo e incrementar la calidad de vida de las personas. Para lograr esta integración se requiere la colaboración de gobiernos, instituciones educativas, empresas y sociedad para diseñar políticas públicas, programas de educación financiera y marcos de acción integrales que impulsen la economía. Sin olvidar aspectos como el comportamiento, la actitud, la conciencia y los valores éticos. Pero hay que tener en cuenta que hay retos en la implementación efectiva como la escasa estandarización en su medición, la falta de acceso en algunas poblaciones pueden ser un obstáculo en el fin que se persigue.

Si se logra la correcta integración, los beneficios se manifiestan en múltiples niveles como el individual que mejora la toma de decisiones sobre ahorro, inversión y consumo responsable. El corporativo al facilitar el acceso al financiamiento verde y la creación de valor sustentable. El social a través de la promoción de la inclusión financiera y la equidad. El ambiental a través de conductas que promuevan el uso consciente de recursos.

Referencia

- Ajzen, I. (1991). The Theory of Planned Behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211. <https://doi.org/10.1080/10410236.2018.1493416>
- Allen, C., Metternicht, G., y Wiedmann, T. (2019). Prioritising SDG targets: assessing baselines, gaps and interlinkages. *Sustainability Science*, 14, 421–438. <https://doi.org/10.1007/s11625-018-0596-8>
- Almeida, L., Chanoca, J. y Tavares, F. (2024). Financial Literacy: A Case Study for Portugal. *Journal of Risk and Financial Management* 17. 215. <https://doi.org/10.3390/jrfm17050215>
- Atkinson, A. y Messy, F. (2012). Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE). *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions No. 15*. <https://doi.org/10.1787/5k9csfs90fr4-en>
- Barber, N, Taylor D.C., y Strick, S. (2010). Selective marketing to environmentally concerned wine consumers: A case for location, gender and age. *Journal of Consumer Marketing* 27(1), 64-75. [10.1108/07363761011012967](https://doi.org/10.1108/07363761011012967)
- Carpena, F., y Zia, B. (2020). The causal mechanism of financial education: Evidence from mediation analysis. *Journal of Economic Behavior and Organization*, 177(September), 143–184. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2020.05.001>
- Çera, G., Khan, K. A., Mlouk, A., y Brabenec, T. (2021). Improving financial capability: the mediating role of financial behaviour. *Economic Research-Ekonomska Istrazivanja*, 34(1), 1265–1282. <https://doi.org/10.1080/1331677X.2020.1820362>
- Chaudhary, R., (2024). Financial Literacy and Sustainability: A Systematic Review of Existing Literatures. Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=5031937> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.5031937>
- Christopher R. y Nithya A.R. (2024). Literacy in Promoting Sustainable Finance. 3rd International Conference on Reinventing Business Practices, Start-ups and Sustainability (ICRBSS 2023), *Advances in Economics, Business and Management Research* 277, <https://doi.org/10.2991/978-94-6463-374-0>
- Del Angel-Marquez, J., Galindo-Mora, J. P., y López-Pérez, F. (2023). Panorama teórico de la adopción de la sostenibilidad en la industria automotriz. *Vinculatégica EFAN*, 9(6), 112–133. <https://doi.org/10.29105/vtga9.6-458>
- Dewi, V., Febrian, E., Effendi, N., y Anwar, M. (2020). Financial literacy among the millennial generation: Relationships between knowledge, skills, attitude, and behavior. *Australasian Accounting, Business and Finance Journal*, 14(4), 24–37. <https://doi.org/10.14453/aabfj.v14i4.3>
- Dhahri, S., Slimani, S., y Omri, A. (2021). Behavioral entrepreneurship for achieving the sustainable development goals. *Technological Forecasting and Social Change*, 165, 1–11. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2020.120561>
- Elkington, J. (1998). Partnerships from Cannibals with Forks: The Triple Bottom Line of 21st-Century Business. *Environmental Quality Management*, 8(1), 37–51. <https://doi.org/10.1002/tqem.3310080106>

- Eniola, A. A., y Entebang, H. (2017). SME Managers and Financial Literacy. *Global Business Review*, 18(3), 559-576. <https://doi.org/10.1177/0972150917692063>
- George-Jackson, C., y Jones Gast, M. (2014). Addressing Information Gaps: Disparities in Financial Awareness and Preparedness on the Road to College. *Journal of Student Financial Aid*, 44(3), 200–234. DOI: <https://doi.org/10.55504/0884-9153.1540>
- Hervani, A. A., Sarkis, J., y Helms, M. M. (2017). Environmental goods valuations for social sustainability: A conceptual framework. *Technological Forecasting and Social Change*, 125(July), 137–153. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2017.07.015>
- Hira, T. K. (2016). Financial Sustainability and Personal Finance Education. *Handbook of Consumer Finance Research*, 357–366. doi:10.1007/978-3-319-28887-1_29
- Huepe, M. (2024). El desafío de la sostenibilidad financiera de la educación en América Latina y el Caribe, Documentos de Proyectos (LC/TS.2024/1), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Banco Mundial/Fundación Ford/Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).
- Huston, S. J. (2010). Measuring financial literacy. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 296–316. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2010.01170.x>
- Huston, S. J. (2015). Using a financial health model to provide context for financial literacy education research: A commentary. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 26(1), 102-104. <https://doi.org/10.1891/1052-3073.26.1.102>
- Kadoya, Y., y Khan, M. S. R. (2020). Financial literacy in Japan: new evidence using financial knowledge, behaviour, and attitude. *Sustainability*, 12(9), 3683. doi:10.3390/su12093683
- Kandpal, V. (2020). Reaching sustainable development goals : Bringing financial inclusion to reality in India. *Journal of Public Affairs*, 20(4). <https://doi.org/10.1002/pa.2277>
- Katini, K., y Amalanathan, S. (2022). Exploring Relationships Between Financial Literacy And Environmental Sustainability Among The Tribals Through Structural Equation Modelling. *Journal of Positive School Psychology*. 6(8) [2717-7564 6 8 5940-5959](https://doi.org/10.1002/pa.2277)
- Khan, M. S., Saengon, P., Alganad, A. M. N., Chongcharoen, D., y Farrukh, M. (2020). Consumer green behaviour: An approach towards environmental sustainability. *Sustainable Development*, 28(5), 1168–1180. <https://doi.org/10.1002/sd.2066>
- Krechovská, M. (2015). Financial literacy as a path to sustainability. *Trendy v podnikání – Business Trends*, 2/2015, 1-12. Corpus ID: 169243458
- Lusardi, A. y Mitchell, O. (2016). La importancia económica de la alfabetización financiera: teoría y evidencia. *Revista de Literatura Económica*, 52 (1): 5–44 . DOI: [10.2139/ssrn.2243635](https://doi.org/10.2139/ssrn.2243635)
- Martins, A., Madaleno, M., y Dias, M. F. (2020). Financial knowledge's role in Portuguese energy literacy. *Energies*, 13(13), 1–22. <https://doi.org/10.3390/en13133412>
- Mostafa, M. M. (2007). A Hierarchical Analysis of the Green Consciousness of the Egyptian Consumer. *Psychology & Marketing*, 24, 455-473. <https://doi.org/10.1002/mar.20168>
- Nahar, H.S., Mohamad, M. y Rahman, N.R.A (2023) Sustainable Finance: Exploring the Frontiers of Current Research. *Management and Accounting Review*, 22(2), 1-29. <https://doi.org/10.24191/MAR.V22i02-01>
- Noctor, M., Stoney, S., y Stradling, R. (1992). Financial literacy: a discussion of concepts and competences of financial literacy and opportunities for its introduction into young people's learning. *National Foundation for Educational Research*.
- OECD (2021). Pisa 2021 Financial Literacy Analytical and Assessment Framework. Washington, DC: OECD Publishing.
- Oliver-Márquez, F.J., Guarnido-Rueda, A., y Amate-Fortes, I. (2021). Is Income Inequality Influenced by Financial Knowledge? A Macroeconomic and Longitudinal Analysis. *Journal of the Knowledge Economy* 13, 3050–3075. <https://doi.org/10.1007/s13132-021-00838-2>

- Peña Espino, C. (2022). Educación Financiera en el Nivel Medio Superior en México. *Vinculatégica EFAN*, 8(5), 117–124. <https://doi.org/10.29105/vtga8.5-262>
- Potrich, A. C. G., Vieira, K. M., y Mendes-Da-Silva, W. (2016). Development of a financial literacy model for university students. *Management Research Review*, 39(3), 356–376. <https://doi.org/10.1108/MRR-06-2014-0143>
- Rizkalla, N., Lestari, E.D., Arinto, B., Purnamaningsih, P., y Sulistyarini, N. (2022). Uncovering the determinants of environmentally-friendly apparel purchase intention in Indonesia: Incorporating environmental concern and knowledge into the theory of planned behavior. *Economics Management and Sustainability*. 7(1), 43-58. DOI:[10.14254/jems.2022.7-1.4](https://doi.org/10.14254/jems.2022.7-1.4)
- Senaya, G. (2024). Financial literacy and its role in promoting sustainable investment. *Journal of Advanced Research and Reviews*, 24(01), 212–232 DOI: <https://doi.org/10.30574/wjarr.2024.24.1.2986>
- Shanmugam, K., Chidambaram, V., y Parayitam, S. (2022). Effect of financial knowledge and information behavior on sustainable investments: evidence from India. *Journal of Sustainable Finance and Investment*, May, 1–24. <https://doi.org/10.1080/20430795.2022.2073958>
- She, L., Rasiah, R., Turner, J. J., Guptan, V., y Sharif Nia, H. (2022). Psychological beliefs and financial well-being among working adults: the mediating role of financial behaviour. *International Journal of Social Economics*, 49(2), 190–209. <https://doi.org/10.1108/IJSE-07-2021-0389>
- Tapia-Salazar, M., Adame-Rodríguez, L., y Villanueva-Pimentel, M. (2023). Acciones de desarrollo sustentable y contribución en la economía de las microempresas de Pátzcuaro, Michoacán. *Vinculatégica EFAN*, 9(5), 101–118. <https://doi.org/10.29105/vtga9.5-504>
- Tavares, F., Almeida, L., Soares, V. y Tavares, V. (2022). Financial literacy: An exploratory analysis in Portugal. *Studies in Business and Economics* 17(2) 252–69. DOI: [10.2478/sbe-2022-0037](https://doi.org/10.2478/sbe-2022-0037)
- Widyastuti, U., Febrian, E., Sutisna, S., & Fitrijanti, T. (2021). Market discipline in the behavioral finance perspective: a case of Sharia mutual funds in Indonesia. *Journal of Islamic Accounting and Business Research*, 13(1), 114–140. <https://doi.org/10.1108/JIABR-06-2020-0194>
- Ye, J., y Kulathunga, K. M. M. C. B. (2019). How does financial literacy promote sustainability in SMEs? A developing country perspective. *Sustainability (Switzerland)*, 11(10), 1–21. <https://doi.org/10.3390/su11102990>
- Yong, C. C., Yew, S. Y., y Wee, C. K. (2018). Financial knowledge, attitude and behaviour of young working adults in Malaysia. *Institutions Economics*, 10(4), 21–48.
- Ziolo, M., Fidanowski, F., Simeonovski, K., Filipovski, V., y Jovanovska, K. (2017). Sustainable finance role in creating conditions for sustainable economic growth and development. *Sustainable Economic Development*. 187-211 https://doi.org/10.1007/978-3-319-45081-0_11